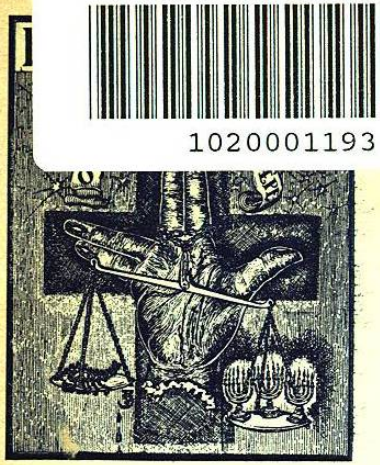
213
8

ESCRITOS DESCRIPTIVOS

F12
R68



1020001193

108219

# MISCELÁNEA

DE

# Escritos Descriptivos

POR

D. Luis de la Rosa

Vade, liber, verbisque meis loca grata salnta.
Ovid. Trist.

MEXICO:

Imprenta de Lara, calle de la Palma número 4.

1848.

FONDO FERNANDO DIAZ RAMIREZ

F 1213
R68

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

# INTRODUCCION.

ESTA obrita comprende la descripcion de los mas hermosos paisages de México que yo he podido observar, y cuyas bellezas he procurado bosquejar ligeramente. Tales son el Aguacerito de Zapopan, el magnífico volcán del Popocatepetl, Chapultepec, el Rio de Jonacatlán y el Desierto de Cuajimalpa. He descrito tambien en esta Miscelánea algunos grandes meteoros, como la Tempestad y las Culebras de Agua, segun el aspecto con que se presentan en algunas de las comarcas de la República. Se hallará á mas de esto en este escrito, la descripcion ó bosquejo de algunas escenas campestres, que he tenido ocasion de estudiar muy detenidamente. A este género pertenecen la Caza de la liebre, la Arpa de una cuerda, un Arbol, las Bellezas del otoño y la Caida de las hojas. Tambien he procurado

amenizar esta coleccion con la descripcion de algunos animales salvages, como el Caballo, el Toro y el Ciervo, y de algunas aves hermosas ó canoras, como el Cenzontle, el Chuparrosa, el Pavo-real y las aves acuáticas. He descrito otros objetos fugitivos ó de poco interes, como son los que se verán en los artículos que he titulado: La Miel de las flores, una Niña cogiendo mariposas, la Ultima hora de la tarde, el Susurro de la noche, la Claridad de la Luna, una Nube, el Relámpago, las Mariposas y los Sueños.

Otros artículos de esta Miscelánea pueden llamarse morales ó filosóficos por su objeto; pero son tambien descriptivos por el estilo en que estàn escritos. A esta clase pertenecen los siguientes: Un Pensamiento feliz; los Recuerdos de la Niñez; Una Hora de fastidio; el Suicidio; la Soledad, y la Conversacion y la Lectura.

En esta obrita se hallará unidad de estilo pero no de plan; porque nunca tuve el designio de formar una grande coleccion de estas descripciones. La casualidad me hizo formar la primera de ellas; despues hallé una especie de entretenimiento en escribir estos bosquejos en las horas de descanso que me dejaban mis ocupaciones, en los ratos de fastidio que suele uno sufrir en la vida del campo, ó en las noches cansadas y tristes que se pasan algunas veces en la soledad, principalmente en el Otoño y el Invierno. Un dia que paseaba por los alderedores de Guadalajara ví con sorpresa y con placer un manantial que allì se llama *el Aguacerito de Zapopan*, uno de los paisages mas pintorescos y risueños de la República. Me recreaba á mis solas recordando las bellezas de aquel precioso cuadro, y me sentí con deseos de describirlo; escribí mi descripcion, y se publicó con elogio en el *Mosaico Mexicano*, periódico pintoresco y literario. Esto me animó á buscar otros paisages que describir. Ví, pues, la Cascada del rio de Jonacatlán, la hermosa y amenísima barranca por donde pasa el mismo rio, y el magnífico Lago de Chapála. Despues examiné detenidamente otras hermosas perspectivas, como las de Chapultepec, el Popocatepetl y Cuajimalpa, y habituado ya á buscar en la naturaleza lo bello y pintoresco, me ejercité en describir la Lluvia y la Tempestad, las escenas campestres, los animales salvages, y principalmente las aves, de las que he hecho un estudio particular, que me ha proporcionado muchos deleites. Sin pensarlo, pues, he ido acopiando las descripciones que forman esta Miscelánea. La mayor parte de ellas han sido escritas en el retiro de la vida campestre, y quizà por eso se nota en ellas un cierto tinte sombrío, una especie de melancolía que siempre infunde al hombre la soledad; pero que nunca puede con-



fundirse con esa misantropía atroz y bárbara, que ha inspirado à muchos escritores romànticos de nuestro siglo tantas descripciones de espectros, de sombras y de crímenes.

Para dar à esta Miscelánea algun interes mas del que acaso pueden excitar algunos de sus artículos, me proponia yo publicar en ella una série de *descripciones de objetos biblícos*, algunas de las que han aparecido ya en los periódicos, y que despues he revisado y corregido, como la *Caida de Satán*, *Job*, *David*, *Cain*, la *muerte de Abel*, el *Ecce-Homo*, la *Oracion del Huerto*, *Consumatum est*, etc., y otras que tengo inéditas, como *Moisés en el Sinaí*, una *escena del Diluvio*, la *Muger vestida del Sol*, y el *Hijo pródigo;* pero Dios lo ha dispuesto de otro modo; y teniendo que dejar mi pais dentro de poco tiempo, interrumpo ya esta publicacion, cortándola en el punto á que habia llegado, con la misma celeridad con que el tejedor corta su tela. Si Dios me concediere volver á mi patria despues de haber recorrido una gran parte de los Estados-Unidos de América, y despues de haber visto sus rios, sus lagos y cascadas, sus montañas, sus bosques y florestas, yo podré aumentar esta Miscelánea con descripciones que le darán un interes que ahora no tiene.

Defectuosa como es esta obra, la dejo como un recuerdo á mis amigos, y principalmente á los poetas y literatos de mi pais, cuyos escritos me han inspirado muchas de las imágenes y pensamientos que se verán en estas descripciones. La juventud estudiosa que acaso leerà esta Miscelánea, no hallará en ella poesía ni modelos de buen gusto; pero su lectura podrá inspirarle el deseo de conocer y describir las bellezas que la naturaleza presenta en nuestro pais, sus escenas campestres tan animadas y brillantes, y las perspectivas variadas y magníficas que ofrece bajo diferentes climas el aspecto físico de México. Yo aconsejaré á los jóvenes que se dediquen á describir esos objetos: que no se dejen arrebatar de las primeras impresiones: que observen y contemplen la naturaleza: que la estudien en la soledad profundamente: que se concentren en sí mismos para meditar en las bellezas que han de describir: que no hagan abortar jamas sus pensamientos: que no sea confidente de ellos sino Dios, hasta que una chispa de su divina inspiracion los vivifique y los encienda. Muchas veces he escrito yo con precipitacion descripciones fugitivas de objetos pasageros; pero cuando un objeto grandioso ha excitado vivamente mi atencion por su belleza, cuando he visto en él los destellos de la sabiduría de Dios, cuando á su aspecto me he conmovido con un sentimiento elevado y verdaderamente religioso, jamas lo he descrito, sino despues de haberlo contemplado y meditado sobre él profundamente.

Por mas de un año he estado observando casi dia por dia los variados aspectos que presenta la magnífica montaña del Popocatepetl, antes de escribir, para bosquejarla, una sola página de esta Miscelánea. Así he escrito tambien las *Descripciones bíblicas*, que tal vez podré publicar, revisadas y corregidas en los Estados-Unidos de América.

No habiendo aspirado jamas al título de poeta ó literato, no respondo de los defectos que los poetas ò literatos hallarán en mis descripciones. Creo que su crítica seria injusta, cuando no he llamado à mis escritos poéticos, ni literarios, ni pintorescos, sino lo que son únicamente, *descriptivos*.

Este escrito lleva en cada una de sus páginas, mis mas afectuosos recuerdos, mis mas tiernas memorias. El va á recorrer esos lugares de los que yo me alejo, y por los que he vagado tantas veces contento y placentero. Yo puedo decir á este libro, lo que Ovidio decia á uno de sus escritos.

VADE, LIBER, VERBISQUE MEIS LOCA GRATA SALUTA.

*Ve, ¡oh libro! y lleva mis salutaciones á esos lugares, que para mi corazon han sido tan queridos.*



# UN PENSAMIENTO FELIZ.

PARA hablar con interés, para escribir con ardor, no se necesita mas que una idea feliz, un pensamiento fecundo, que repose en nuestra alma adormecido, hasta que el talento lo desarrolle, y la imaginacion lo vivifique. Aletargado en nuestro espíritu este pensamiento, como la semilla que está bajo la tierra, la meditacion lo hace germinar, lo desenvuelve, lo esclarece; la imaginacion lo dora con sus brillantes ilusiones, y la fantasía le da mil formas, haciendo de él un prisma que resplandece con colores diferentes, segun es la faz por donde se presenta.

Un pensamiento que la meditacion ha desarrollado, sale de nuestra alma lozano, airoso y bello, como la flor del azafrán, que al brotar de la tierra en el Otoño, abre luego con gallardía sus pétalos sedeños.

¡Un solo pensamiento!... ¡Ah! ¡cuán difícil es, muchas veces concebirlo! Y todavia, cuando este pensamiento ha sido engendrado dentro de nuestra alma, ¡cuántas veces aborta, como la flor que el cierzo ha marchitado! Hombres á quienes Dios ha hecho el don de concebir felices pensamientos, acogedlos luego con amor, vivificadlos con la meditacion, como el ave calienta un huevo bajo sus alas. Jamás saqueis á luz vuestras ideas, informes todavia, como los fetos que la naturaleza no ha desarrollado. Vuestros pensamientos serán entonces tan estériles, como la semilla que cayó en tierra cuando aun no habia sazonado; se abultará un poco para brotar; pero no germinará, porque ha sido abortada. La perla cuando nace no es mas que una gota de humor que un molusco ha traspirado; encerrada bajo la concha es como adquiere el oriente que la hace tan hermosa. El chupamirto cuando abre el cascaron, no es mas que una araña deforme y glutinosa; su madre lo abriga entonces, y hasta que pasan muchos dias sale del nido, radiante, bullicioso, batiendo sus alas de oro, y peinando sus plumas de esmeralda.

Un solo pensamiento basta muchas veces para que en nuestra alma